

SOCIEDAD

Morir por la tierra

Los nahuas asentados en la zona limítrofe entre Jalisco y Colima están hartos de la persecución que reciben sus líderes. Tienen mucho que defender. Su tierra es una de las más ricas y explotables de toda América Latina

RICARDO IBARRA

Aristeo

Es un misterio la muerte de Aristeo, curandero de Ayotitlán. Amaneció su cuerpo tirado, entre tantos secretos que tiene la montaña. La Procuraduría General de Justicia del Estado de Jalisco (PGJEJ) dice haber resuelto ya qué manos soltaron las balas sobre el cuerpo del nahua mayor. Pero eso no contenta a los ancianos de Ayotitlán. "Le echaron la bolita a otros", sentencia Gaudencio Mancilla Roblada. "Los asesinos andan sueltos", añade el representante legal del Consejo de mayores.

Aristeo poseía antiguos conocimientos ocultos. Era pulsador, yerbero, campesino. Su organización logró mantener cohesionada la tierra y la gente de Rancho Viejo, que defienden el agua y la madera de su territorio.

El Consejo de ancianos organizó el funeral. Abrieron un pozo. Don Aristeo volvió a la raíz de la noche, a pulsar la tierra, a curar desde el inframundo las heridas de su gente. Volvió al polvo el 20 de abril de 2007.

"Concho"

Su casa apestaba. Tenía días el hedor. Quién iba a creer que aquel fermento salía del cuerpo mismo del dueño de la finca, Concepción Gabiño Quiñones. Sin cabeza. Manos atadas detrás de la espalda. Descompuesto.

"Concho" fue asesinado luego de detener el avance de los programas de Procede y Procecom hacia adentro de las tierras comunales indígenas de Cuzalapa, municipio de Cuautitlán.

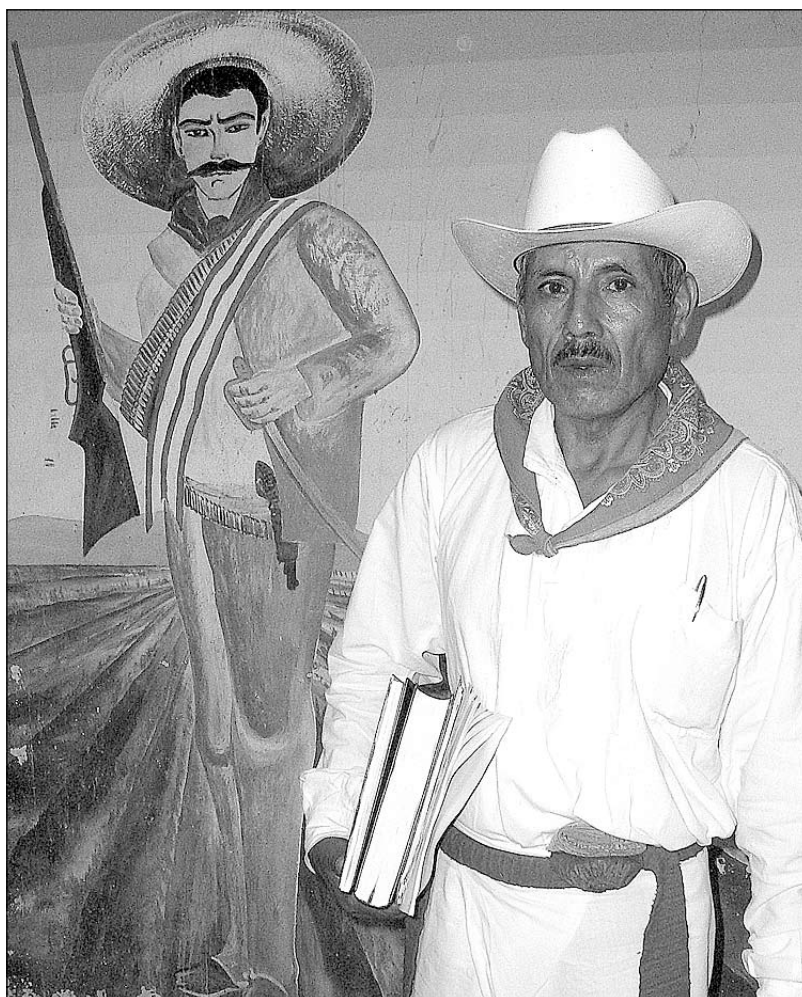
Para los nahuas de aquella sierra, los avances federales tenían un solo propósito: controlar las tierras comunales y los recursos madereros del lugar. Su cuerpo fue encontrado sin vida el 11 de marzo de 2006.

Nazario

El valor que tenía Nazario Aldama Villa estaba en su cabeza y en sus pies: conocía a paso de huarache la extensión original del territorio nahua, que hasta la fecha le disputan al gobierno estatal y federal.

La resolución presidencial del 28 de agosto de 1963 establece la dotación de más de 50 mil hectáreas, pero sólo entregaron 34 mil.

Los últimos días de su vida



◀ Gaudencio Mancilla Roblada, dirigente del Consejo de mayores, frente al mural ubicado en la casa ejidal de Ayotitlán, luego de participar en una asamblea a la que acudieron casi 20 representantes de instituciones gubernamentales. Foto: Ricardo Ibarra

mantuvo una participación intensa en el movimiento ejidal para impedir la ampliación del consorcio minero Peña Colorada, hacia el interior de Ayotitlán. Las balas lo atravesaron un día antes de amanecer el 2005.

Gaudencio

Es el dirigente del Consejo de mayores. Gaudencio Mancilla Roblada recordó a los caídos. Después habló de él: "Mire, en primer lugar, yo sé del peligro, lo tengo. Todo aquel que luche en beneficio de su comunidad, perece, porque lo ven mal. Pero ahorita, lo bueno que tenemos acercamiento con el comisariado, con las organizaciones, con líderes de todas las comunidades. Entonces el golpe se puede dar, que le hagan daño a uno. No podemos pensar que podemos salir sanos, no podemos pensar en lo que venga. A lo mejor alguien, alguna empresa, pequeño propietario, ejido, comunidad, pueda, pero lo que tengo es el recelo de Peña Colorada, porque es la que tiene el dinero de nosotros. No nos ha pagado lo que nos debe. Yo estoy de

acuerdo, pero si es que pierdo la vida por mi comunidad, estoy dispuesto".

PGJEJ

"Si hemos tenido varios homicidios, de los cuales hemos resuelto algunos. Los demás se encuentran en proceso de integración, pero estamos trabajando en eso", señaló Mario Morán Ferrer, delegado regional de la PGJEJ, con respecto a los asesinatos.

Ante la situación de acoso que enfrentan distintos pobladores de la zona por parte de habitantes y policías de Colima, el representante de la justicia expuso: "Nuestra labor principal es la investigación de los delitos. Tenemos poco personal, pero estamos en la mejor disposición de colaborar. Nosotros, hasta que recibamos la denuncia de un delito grave, nos abocamos a la investigación".

El alcalde

El presidente de Cuautitlán de García Barragán -municipio del cual dependen los pueblos nahuas-, Ge-

rardo Palacios Campos, dijo que el conflicto de límites entre Jalisco y Colima, la invasión de la mina Peña Colorada a tierras de Ayotitlán, y la defensa de sus habitantes, no tienen ninguna relación con las matanzas de líderes ejidales.

"Descarto que este conflicto tenga que ver con los asesinatos. Siento que son asuntos meramente de índole particular, de problemas que hay entre vecinos, entre comunidades. Será importante que la policía investigadora pueda meterse más para buscar la solución y veamos realmente de dónde viene el problema".

Instituciones

Para solucionar los diversos conflictos sociales que viven los pueblos nahuas por el abandono gubernamental, casi 20 representantes de instituciones municipales, estatales y nacionales acudieron a la casa ejidal de Ayotitlán el pasado 20 de junio, para aportar, cada uno desde su trinchera, los proyectos que solucionarían los múltiples rezagos.

Invitados por la Comisión Estatal de Derechos Humanos de Jalisco, estuvieron: Universidad de Guadalajara, Secretaría de Educación Jalisco, Procuraduría de Asuntos Indígenas, presidencia municipal de Cuautitlán, Secretaría de Desarrollo Humano, Secretaría de Salud, Subsecretaría de Gobierno (asuntos del interior), PGJEJ, ministerio público de Cuautitlán, delegación regional de Educación Pública, Comisariado ejidal de Ayotitlán, Consejo de mayores de Ayotitlán, Secretaría de Desarrollo Rural, Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas.

Trataron de explicar por qué uno de los pueblos con la mayor riqueza natural de América Latina vive en la pobreza y al margen de las instituciones ahí presentes.

Las respuestas no dejaron satisfechos a los mayores de las comunidades nahuas. Consideraron que fue demagogia pura.

Asistieron cerca de 20 instituciones que acordaron integrar un programa de actividades para los pueblos nahuas. Volverán a reunirse en septiembre de este año para exponer proyectos concretos.

Casi 20 instituciones para un pueblo lleno de carencias y vacíos gubernamentales. *

Asesinatos impunes

Odilón de Jesús, muerto en Lagunillas, Jalisco 27 de julio de 1970

Juan Velázquez, en Ayotitlán mayo de 1980

Adán y Andrés Ciprián, en Lagunillas 20 de octubre de 1985 y 3 de abril de 1989

Crescencio Chávez, en Cañadas 6 de enero de 1988

Félix González, en población de Cañadas 5 de marzo de 1988

Cirilo Villa, en Rancho Viejo 15 de junio de 1988

Abel y José Roblada, en Ayotitlán 22 de febrero de 1989

Rubén Fermín, en Maderitas 24 de febrero de 1990

Refugio Melesio, Bartolo, Lucio y Ramiro Fermín, en Tierra Blanca 20 de enero de 1991

La lista sigue... 1992 a 2007

Fuente: *La Jornada*